



Let's Hear From You! Como Me Hice Un Aficionado



por Kinichi Suematsu

Si tienen algún comentario o sugerencia, o mejor aún, si quieres contarnos como te convertiste en un aficionado del sumo, por favor no dudes en escribirnos, en inglés o español, a editor@sumofanmag.com.

Hasta la fecha, hemos ofrecido la opinión de muchos aficionados de Japón al deporte nacional nacidos mucho después del final de las hostilidades de la Segunda Guerra Mundial. Muchos recuerdan que las primeras impresiones de Sumo provienen de las emisiones de televisión. Afortunadamente esta vez vamos a tener la impresión de un aficionado que nació antes que la mayoría - en medio de la Primera Guerra Mundial - tiempo antes de que la radio empezara a imponerse en el mundo, por no hablar de Japón, en la cobertura de los deportes. Su nombre es Kinichi Suematsu.

El 31er Yokozuna de sumo, (antiguo sekiwake) Dewagatake y, comparado con los 206 cm de Dewagatake, el relativo enano (antiguo ozeki) Onosato con 164 cm constituyen mi primer recuerdo de ver el sumo en directo. Hoy, a mis 92 años, no me imagino que muchos de tus lectores sean capaces de decir lo mismo.

Para ser honesto, no recuerdo el año exacto pero debió haber sido durante mis primeros años en la escuela primaria (1922-28) cuando vivía con mi familia en una

pequeña área minera de Hokkaido.

En esa época - aproximadamente 1924 o 25 - los rikishi de la Dewanoumi Beya vinieron a nuestro pueblo en un jungyo y yo nunca había visto hombres tan grandes. Pensé que eran gigantes vivientes y me impresionó mucho su tamaño, pero recordad, yo mismo era una pinza, probablemente aún con menos de 10 años.

Creo que ví el evento con mi padre y a pesar de que no recuerdo quien ganó ni nada más, el hecho de estar en presencia de hombres tan grandes, sumo, desde ese día se convirtió en parte de mi propia vida, y ha sido un deporte que he disfrutado desde entonces, pasando por los tiempos de Azumafuji, Futabayama, Taiho y Kashiwado hasta la actualidad.

Aún recuerdo el día, muchos años después, en que me enterés con pesar de la muerte de Onosato en China - quizás en 1938 o 39 - lejos de casa y en relativa desgracia. En esa época y creo que era estudiante universitario o acababa de empezara trabajar, y fue un momento muy triste que hoy parece muy lejano.

Como niño en el Japón de pre-guerra, nos enseñaban las diferentes artes marciales (kendo, judo, etc) en la escuela ya que Japón era una nación que se estaba fortaleciendo militarmente. Las enseñanzas de Confucio también formaban parte de nuestra educación.

Entonces no tenía ni idea de que se me pediría recolectar todos esos eventos alrededor de ocho décadas después, pero puedo decir a quien lea esto que el sumo aún forma parte de mi vida y que siempre veo los combates en televisión en casa y que he estado dos veces en el nuevo Ryogoku Kokugikan en los últimos años, una vez para ver un honbasho con uno de mis hijos, la otra vez para ver la ceremonia de retirada de un sekitori local al que apoyaba junto a la mayoría de los de mi zona, el (antiguo) Ozeki Tochiazuma.

Durante los últimos once años, Kinichi Suematsu ha sido un maestro-enciclopedia viviente de todo lo japonés, 'visitado' casi todas las semanas por el Editor Jefe de SFM, Mark Buckton.